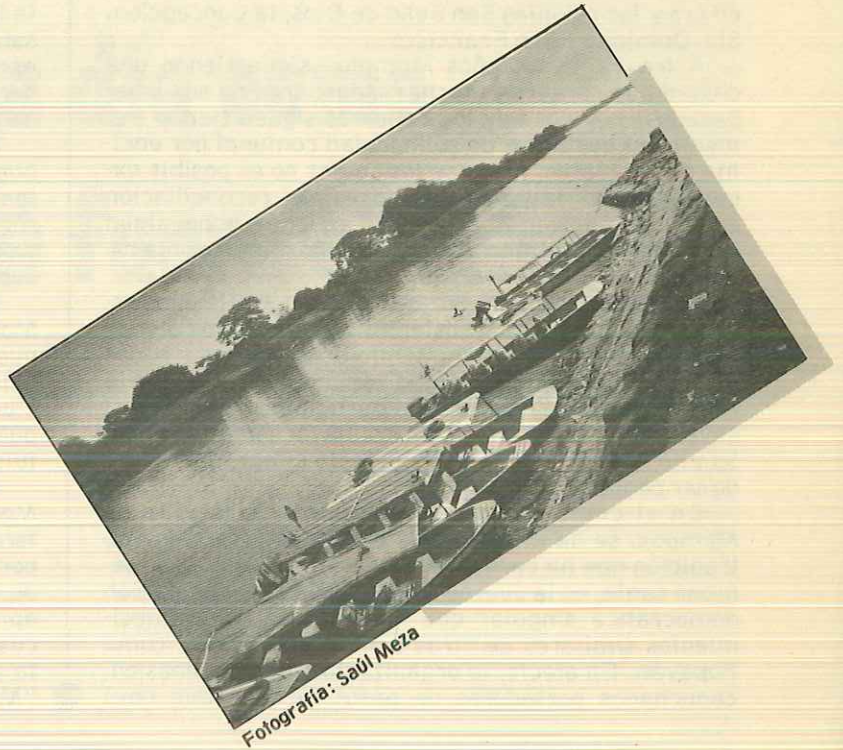


Cortesía Vanguardia Liberal



Fotografía: Saúl Meza

Mompox

450 años de tradiciones

Por Ana María Piñeres

Mompox fue en un tiempo la ciudad más importante del virreinato después de Santa Fe y Cartagena. Era un emporio comercial, militar y minero. Hasta cuando un día obras realizadas en el río San Jorge hicieron que el Magdalena corriera por otro brazo. El Puerto se quedó entonces solo con el consuelo de ser una admirable reliquia arquitectónica.

Ya en Mompox solo queda el recuerdo de aquellos días de auge, a donde llegaban los grandes barcos con encompetadas damas, distinguidos caballeros que se desvivían en atenciones por sus acompañantes, ya no se escucha aquellos revuelos que causaba la llegada de libertados y toda su comitiva, ya no se conspira contra el gobierno, ni hay citas clandestinas en las grandes casas de Mompox, solo queda el recuerdo de su arquitectura y su principal festigo el río Magdalena por el cual han pasado los siglos, siendo éste el artífice de grandes sucesos.

Mompox es una isla que se encuentra a 248 Kms. de Cartagena, y actualmente es considerada como uno de los sitios de mayor atracción turística ya que guarda valiosas reliquias de la arquitectura civil española de las cuales se destacan: la Iglesia de Santa Bárbara, con su torre octagonal estilo morisco, la iglesia de San Agustín en la cual reposa el santo sepulcro elaborado en oro y las colonias San Juan de Dios, la Concepción, Sto. Domingo y San Francisco.

A través de los años Mompox, sigue siendo una ciudad que conserva muchas tradiciones de sus antepasados: hoy por hoy los entierros siguen siendo elementos importantes de solidaridad comunal por encima de las clases, actos de los cuales no es posible excusarse. Son también ocasiones de reconciliación entre dolientes y terceros con quienes hubo algún conflicto. A los entierros van todos no importa si la relación es muy estrecha o no.

Había en Mompox, durante el siglo XVIII unos organismos dedicados al sostenimiento del culto católico y la fabricación y sostenimiento de imágenes y pasos de procesiones. A estas organizaciones no se negaba la entrada de nadie que pudiera participar, y había elecciones generales para elegir los mayordomos de ellas. Su alto número indica que su efecto integrador no pudo ser pequeño.

En el clima emocional y cultural de la villa de Mompox, se ha mantenido a través de los siglos una tradición que ha caracterizado a esta Villa y es su semana santa, en la cual se ha logrado una participación democrática singular que la distingue de acontecimientos similares de otras ciudades católicas, como Popayán. En efecto, la organización de nazarenos encapuchados portadores de pasos incluía (aún hoy)

gente de todas las clases sociales de la ciudad y cercanos, desde los hijos de los señores principales hasta la de los pescadores, campesinos y artesanos y son ellos los que realmente gobiernan las procesiones, no las autoridades, ni los militares, ni los propios curas una vez salidos los pasos de la iglesia. Hay ciertas reglas de diferenciación que se respetan como la llevada del pendón, el palio y los cirios del viernes santo por miembros de las clases altas e invitados especiales que puedan vestir adecuadamente de negro, personas que van en el centro de la procesión, escoltada por nazarenos.

Así, de esta manera fue y ha sido con frecuencia el pueblo raso de Mompox y sus cercanías el que ha mantenido vivas estas tradiciones culturales, con el interés o sin él de los señores que la gobernaban ni con el de los gamonales y empresarios capitalistas que los suplantaron.

Esto y muchas otras cosas podrían hablarse de Mompox, pues siempre será parte importante en nuestra historia, nunca terminaríamos de contar lo bello, tranquilizador y fantástico de esta pequeña ciudad que para algunos es considerada como un pueblo más del departamento de Bolívar, sin mucho futuro.

No es así. Si usted tiene la oportunidad de viajar a Mompox hágalo, no lo piense dos veces, tiene la alternativa de llegar desde Cartagena y Barranquilla por vía aérea o bien por carretera hasta Magangué y de allí en Ferry o chalupa, por el río Magdalena, y aprovecha para conocer algo más de nuestro país, y cuando llegue a esta hermosa población se dará cuenta por qué los que llegan escuchan siempre la frase "MOMPOX TIERRA DE DIOS".



Cortesía Vanguardia Liberal